

**PAISAJES URBANOS Y PERIURBANOS. AMBIENTE Y CULTURA.
El Caso del Área Metropolitana del Gran Resistencia (A.M.G.R.), Chaco**

Juan Antonio Alberto

Universidad Nacional del Nordeste

Echeverría 352 2° D Torre B

Tel. 03624 – 4431252 / 03624 – 15 640128

e-mail: ja_alberto@yahoo.com /jalberto@hum.unne.edu.ar

Resumen.

La presente comunicación expone y resume fundamentos teóricos y valoraciones prácticas sobre los paisajes -urbano, periurbano (suburbano, rururbano y vorurbano), rural y natural- resultantes de la expansión urbana del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), Chaco, como parte del trabajo de investigación que se realiza en el Departamento e Instituto de Geografía, de la Facultad de Humanidades, UNNE.

El estudio del paisaje es emprendido por diferentes campos disciplinarios con distintas percepciones y alcances. Así, en relación con sus propios conocimientos, experiencias e intereses, cada persona y cada especialista tienen una concepción taxativa de él. Desde la Geografía se considera paisaje al aspecto y a los rasgos particulares de una región determinada según sus características formales, físicas, biogeográficas o antrópicas, o la combinación de todas ellas.

El A.M.G.R. no escapa a los fenómenos mundiales de expansión urbana con grandes impactos ambientales y problemas derivados, reflejados en una vigorosa dinámica del paisaje tanto natural como cultural. De este modo, exteriorizando este fenómeno, los procesos de urbanización -acompañados de la consabida suburbanización, más los impactos en áreas periurbanas- han producido profundos y rápidos cambios en el paisaje urbano, periurbano (suburbano, vorurbano y rururbano), rural y natural inmediato, paisajes muchas veces “no deseados pero aceptados e internalizados en la conciencia individual y colectiva”, que van transformando la conformación del conurbano y sus comarcas adyacentes o ámbitos periurbanos, como también su percepción y valoración.

Para una acertada valoración de estos paisajes y su preservación se hace imprescindible, entonces, la tipificación y caracterización de los mismos, como así también perfilar las nuevas tendencias paisajísticas resultantes de la evolución de los procesos naturales y

humanos estudiados, cuerpo de información actualmente prolífero y diseminado en distintas fuentes y organismos.

Palabras claves: Geografía. Paisaje. Ambiente. Expansión urbana.

Summary

This communication presents and summarizes theoretical and practical assessments of landscapes - urban, peri-urban (suburban, rururban and vorurbano¹), rural and naturally resulting from urban expansion of the Metropolitan Area of Gran Resistencia (AMGR), Chaco, as part of research work carried out in the Department and Institute of Geography, Faculty of Humanities, UNNE.

The study landscape is undertaken by various disciplines with different perceptions and scope. Thus, in relation to their own knowledge, experience and interests, each person and each specialist has a restrictive conception of it. From the Geography and landscape aspect particular features of a given region according to their formal, physical, biogeographic or anthropogenic, or a combination of all of them is considered

The A.M.G.R. not escaped the global phenomena of urban sprawl with large environmental impacts and problems arising, reflected in a strong dynamic natural and cultural landscape. Thus, expressing this phenomenon, urbanization, accompanied by the usual suburbanization, more impacts in areas peri-urban have produced profound and rapid changes in the natural urban, peri-urban landscape (suburban, vorurbano and rururban), rural and immediately landscapes often "unwanted but accepted and internalized in the individual and collective consciousness" that are transforming the shape of the suburbs and adjacent counties or suburban areas, as well as their perception and evaluation.

For an accurate assessment of these landscapes and their preservation is essential, then, the definition and characterization of these, as well as outlining the new Scenic trends emerging in the evolution of the currently prolific natural and human processes studied, body of information and spread in various sources and agencies.

Keywords: Geography. Landscape. Environment. Urban Sprawl.

¹ Terms without substitutes in English:
Vorurbano: rural remaining áreas inside the city

INTRODUCCIÓN:

Hoy, las ciudades, frente a los asentamientos rurales dispersos, se han convertido paulatinamente en el hábitat humano por excelencia. El crecimiento acelerado experimentado por las ciudades a escala global prueba este hecho, determinando la ocurrencia de una serie de cuestiones sociales y ambientales, más o menos estudiadas, las cuales son ya inherentes a la vida urbana y trascienden en sus paisajes cotidianos.

Sin lugar a dudas, toda ciudad al crecer y ocupar primero su sitio original para luego, en su expansión, invadir los territorios circundantes va cambiando la dinámica y aspecto de dichos ambientes. Está claro que los resultados de estos procesos e interacciones, ya sean de orden natural o antrópico configuran en el espacio un mosaico de fisonomías que denominamos paisajes. Según la Convención Europea del Paisaje (2000) en su Capítulo I, al definir paisaje expresa que: "*El paisaje designa cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones;*...". Desde la Geografía se considera paisaje al aspecto y a los rasgos particulares de una región determinada según sus características formales, físicas, biogeográficas o antrópicas, o la combinación de todas ellas. Además... "*Desde un punto de vista etnológico, el paisaje es consustancial con las formas de vida social. Observándolo se puede describir el tipo de sociedad que lo genera...*" (Fariña, J. 2007). De esta forma, el estudio del paisaje es emprendido por diferentes campos disciplinarios con distintas percepciones y alcances. Así, en relación con sus propios conocimientos, experiencias e intereses, cada persona y cada especialista tienen una concepción taxativa de él.

Por ello, el paisaje geográfico, geosistema, landshaft, landscape, etc., puede ser concebido de esta forma como: "*una categoría científica general de carácter multidisciplinar definida como: un sistema espacio-temporal, complejo y abierto, que se origina y evoluciona justamente en la interfase naturaleza-sociedad, en un constante estado de intercambio de energía, materia e información, donde su estructura, funcionamiento, dinámica y evolución reflejan la interacción entre los componentes naturales (abióticos y bióticos), técnico-económicos y socio-culturales*" (Convención Europea del Paisaje, 2000).

En función de los elementos constitutivos naturales y/o culturales, y las características generales de sus emplazamientos, según primen unos u otros componentes, los paisajes se pueden categorizar como naturales, intervenidos y culturales o antropogénicos, en este último grupo encontramos a los paisajes urbanos, periurbanos (suburbanos, vorur-

banos y rururbanos) y rurales, con diferentes grados de alteración o intervención antrópica que modifican y transforman el sitio natural sobre el que se desarrolla el asentamiento humano.

Indudablemente, en lugares donde se sitúan centros urbanos de cierta importancia numérica y funcional, con fuerte crecimiento y dinamismo, tal vez, es donde haya un mosaico más variado de paisajes resultantes del intenso intercambio de energía y materia, de los profundos cambios en el uso del suelo y la alteración de las condiciones topográficas y la hidrografía derivada, del desequilibrio o trastornos en la evolución de las formaciones vegetales naturales, suelos y fauna asociados. Pierre George (1972) plantea que *"según el nivel de civilización técnica de los grupos humanos, y según la influencia del medio natural, el medio ambiente será primordialmente obra de la naturaleza o bien obra de los hombres; finalmente, está animado por procesos físicos y fisiológicos que los hombres desencadenan, controlan o soportan, en su condición de existencia o en su misma subsistencia."*

En consecuencia las características de los paisajes urbanos, y sus adyacencias, son el resultado de la evolución histórica de los asentamientos humanos fundados para la función residencial y la realización de actividades económicas. Los mismos se desarrollan en territorios que tienen unas características físicas concretas que, en parte, condicionan su morfología, evolución y distribución. (Cortés Samper, C.; Espinosa Seguí, A. 2011)

De esta forma, el paisaje urbano y periurbano es una realidad cambiante, tal y como se manifiesta en las zonas de expansión de la ciudad, acorde a las nuevas necesidades de la sociedad, así como a los avances tecnológicos y la preocupación por el medio ambiente. En su relación con el medio natural, las ciudades transforman intensamente el entorno, incluso no cercano, lo que se reflejan en su huella ecológica y huella paisajística, transformando los ciclos biológicos y naturales, generando posteriormente desequilibrios a medio y largo plazo, en muchos casos irreversibles; conflictos que inciden en la estructura general del sistema, en su dinámica y en la calidad de vida de sus habitantes como también en la calidad ambiental y paisajística del lugar.

ANTECEDENTES

A lo largo de las últimas décadas, los estudios de paisaje han ido tomando importancia como componente fundamental en la resolución de problemas de gestión del territorio.

El estudio de la creciente urbanización, sus paisajes y problemas, en el Mundo y en nuestra región y área metropolitana en especial, forma parte de una nutrida lista de tratados y proyectos, en particular los referidos a impactos y problemas derivados del ace-

lerado crecimiento de las ciudades y los distintos tipos de usos urbanos y no urbanos del suelo adyacente a las urbes. Problemáticas que han cobrado gran trascendencia en la comunidad científica actual, y sin duda son temas centrales en los distintos medios masivos de comunicación, a su vez tornándose en ejes vertebrales de proyectos y planes gubernamentales vinculados a la política ambiental y social de los últimos tiempos. El tratamiento de este conjunto de problemas afines -tanto a nivel mundial como regional- se plasma en una nutrida bibliografía, o sus sucedáneos más recientes, las publicaciones en formato digital, ya sea en discos compactos como sitios en Internet, muchos de ellos aquí citados.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

Un Fenómeno Mundial

A partir de los años 50 del siglo XX el fenómeno de expansión urbana, tanto en tamaño como en número de urbes ha adquirido un notable impulso. Los datos analizados señalan de manera evidente que la expansión urbana exagerada y desordenada, repitiendo el fenómeno urbano mundial, ha acompañado al crecimiento de las ciudades argentinas y de la región durante los últimos 50 años, como es el caso del Área Metropolitana del Gran Resistencia (A.M.G.R.), objeto de este estudio. (Fig. 1)

Cuando se urbaniza una determinada zona, ya sea natural o rural, el impacto persiste durante siglos o incluso nunca llega a desaparecer a la vez que se producen rápidos, continuos y profundos cambios en el paisaje del lugar. El uso de tierras agrícolas o incultas para la construcción de viviendas o infraestructuras produce un impacto que suele ser persistente, y sólo en algunas ocasiones reversible, pero con un coste muy elevado. Claro está que el proceso de urbanización es un fenómeno social y demográfico con un fuerte impacto sobre el ambiente, tornándose en las transformaciones más radicales que el hombre inflige sobre el entorno, tal vez unas de las alteraciones más agresivas acompañadas de una diversidad de problemas ambientales a veces impredecibles, ya que por un lado al extenderse sobre los ecosistemas naturales originales los degradan generando un nuevo ambiente: la ciudad, un ecosistema artificial, calificado como parásito por muchos especialistas en el tema, ya que toma energía y recursos varios de otros ecosistemas, vecinos en algunos procesos, lejanos en otros, mientras por otro lado genera un cúmulo de desechos que contaminan y menoscaban la calidad del suelo, aire y agua del sitio que ocupa y de espacios circundantes (periurbanos y rurales) atentando contra su sustentabilidad y contra su calidad paisajística, determinando en la mayoría de los casos

“paisajes no deseados pero aceptados e internalizados en la conciencia individual y colectiva”, dada la cotidianeidad de ciertos fenómenos que los conforman.



Fig. 1: Área de estudio. Paisajes urbanos y periurbanos del AMGR. Un pachtwork de ambientes y paisajes consecuentes.

Así, considerando al paisaje urbano como la percepción sensorial de los elementos abióticos y bióticos que configuran el ecosistema urbano, podemos afirmar que la imagen de la ciudad es determinante en la calidad de vida de la misma. Generalmente se aprecian

factores físicos como: la belleza de su arquitectura; el equilibrio entre zonas peatonales y los viales; la abundancia de espacios abiertos; la armonía en la integración de las zonas verdes; la higiene y limpieza urbanas; el clima a lo largo del año, etc. Pero asimismo se hallan factores sociales tales como: abundancia de actividades al aire libre; paseos en bicicleta; manifestaciones artísticas y culturales en las calles; en definitiva, todos aquellos hechos urbanos que captan el interés del turismo o ciudadanos y que exteriorizan alta calidad de vida y ocio entre sus habitantes (Castro Bonaño, J. M. y Salvo Tierra, E. 2001). Lo mismo ocurre al percibir los espacios adyacentes a la urbe, se valora los escenarios periurbanos naturales y culturales cuidados, que no reflejen abandono, ni degradación y contaminación, a la vez que se aprecia una buena infraestructura vial, asentamiento de parques industriales, barrios parquizados, espacios de ocio (clubes, parques, balnearios, etc.) que den indicios de dinamismo y progreso vinculados al centro urbano que circunscriben y prolongan. (Figs. 2, 3 y 4)

Estas son características relativas al entorno edificado y su proyección al expandirse, que inciden claramente en la percepción subjetiva de la calidad de vida y calidad paisajística de las ciudades, y por ende a su valoración individual y colectiva. Hoy en día, la preservación de la calidad del paisaje comienza a instaurarse en la sociedad como una prioridad en todas sus dimensiones y funciones, valorando no sólo sus factores ecológicos, sociales y económicos, sino también los culturales, escénicos y afectivos (Aronson et al., 1993; Fuentes, 1994; Arroyo, 1999, citados por De la Fuente de Val, G. y otros. 2004).

Rápidos Cambios, Alteraciones Ambientales y Nuevos Paisajes

El Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) no escapa a la realidad enunciada. Vinculados a ella, intentamos mostrar aquí los constantes cambios paisajísticos y sus problemas asociados, tanto en el espacio urbano del AMGR como en sus fronteras urbanas, espacios signados por su transición hacia ambientes rurales y naturales, que se transforman en ámbitos de fusión, riesgos, vulnerabilidades y conflictos entre lo ambiental y lo social y todas las connotaciones asociadas.

Merece recordarse, que el crecimiento desordenado y sostenido de este conurbano, especialmente en las últimas décadas, se plasmó sobre un sitio difícil caracterizado por un ambiente fluvio lacustre y palustre con un fuerte dinamismo y cambios cíclicos y estacionales, signado por muchos riesgos y una alta vulnerabilidad.

La acelerada urbanización de Resistencia, capital de la provincia del Chaco y sus centros vecinos –Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana- ocurrida a partir de la segunda

mitad del siglo XX, especialmente, desde fines de los años 60, se caracteriza por una tendencia a la expansión de la vida ciudadana de cada centro hacia la periferia, llegando con el correr de los años a desdibujarse, en sus zonas de contacto, los límites municipales de cada uno para originar una gran mancha urbana que identifica al conurbano que llamamos A.M.G.R. (Área Metropolitana del Gran Resistencia). Cada núcleo, y el conurbano en suma, crecieron y se expandieron a manera de una “mancha de aceite” o “a saltos”, alcanzando y engullendo a núcleos más pequeños, lejos de los modelos clásicos del crecimiento urbano como los de la escuela de Chicago, basados en la homogeneidad espacial y patrones simples sustentados en criterios biológicos y económicos. En las últimas décadas, el crecimiento fue de carácter sectorial concretándose por zonas como parches, en concordancia con las características físicas del sitio y aprovechando los ejes principales de transporte como también relictos naturales (lagunas, cañadas, bajos que fueron y son rellenados) y espacios vorurbanos (antiguas quintas, chacras y tambos) inmersos en la expansión pretérita, factores determinantes de los rumbos de la propagación urbana actual (Alberto, Juan A. 2012).

Vale recordar que este proceso de avance se dio en muchos casos sin planeamiento, sobre numerosos espacios libres que se fueron edificando poco a poco hasta conseguir una continuidad física, primero, y una coherencia funcional con los espacios centrales de la ciudad, más tarde. Metamorfosis conceptualizada como suburbanización y que contiene los *paisajes suburbanos* propiamente dichos, es decir, donde se dan las características urbanas pero, en general, con menor densidad de construcciones y menor número y calidad de servicios, a la vez que entre los ejes viales principales quedaron espacios relictuales o residuales conformando los *paisajes vorurbanos*, aquellos espacios rurales residuales que según Ramón Folch (2007) se extinguen entre las zonas propiamente urbanas y las rururbanas, compuestos por retazos de territorio que están inevitablemente condenados, primero al abandono, y después a la fagocitación urbana, bien por su contigüidad al espacio urbano o por su condición de isla intersticial de tamaño insuficiente como punto agrícola productivo, sumergidos en un mar de rutas, de villas indefinidas, de invernaderos y criaderos, etc.

En lo referente a la ecología y biogeografía de los espacios periurbanos -en los bordes ciudadanos- y de los relictuales -encerrados en la mancha urbana (vorurbanos, naturales antropizados y degradados)- se observa que las sucesiones primarias, autógenas, tras la alteración urbanística derivan en sucesiones secundarias, alógenas y regresivas, resultando ambientes degradados y ruderales, ámbitos con un fuerte dinamismo en las muta-

ciones de sus características fisiográficas y biológicas, acompañadas por una pérdida de sus cualidades paisajísticas y potencialidades bióticas que incrementan así su vulnerabilidad.

Frente a estos hechos podemos agregar que existen además en el sitio del AMRG, y de cualquier ciudad, procesos naturales que con ritmos propios y resultantes de la interacción de sus componentes biofísicos determinan *paisajes naturales* variados, los que evolucionan constantemente hacia el climax. En nuestro caso particular, asociados a las características climáticas, topográficas y edáficas del área tenemos una sucesión de ambientes aeroterrestres (albardones y terrenos altos), acuáticos lóticos (aguas corrientes-ríos y riachos) y acuáticos lénticos (aguas estancadas - lagunas, esteros y cañadas); de tal forma que sobre los albardones, con suelos de origen fluvial, se desarrollan las selvas en galería (cuando el ramaje del dosel de ambas orillas se une como en una pérgola al cruzar el curso fluvial,) o selvas de riberas (cuando la formación arbórea de manera paralela acompaña al curso sobre ambas orillas) o bien, un poco más alejado del río, los bosques higrófilos, menos estratificados que las anteriores que pueden soportar brevemente encharcamientos por saturación del suelo, acumulación y lento escurrimiento de las aguas de lluvias estacionales. En cambio en terrenos altos con suelo bien drenados, limo-loesésicos o de origen lacustre, aparecen isletas de “montes altos” o "fuertes" (denominación local de bosques con predominio de especies ricas en tanino), que técnicamente son bosques climáticos con predominio de quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) y quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) con sotobosque de cardos ganchos o chaguar y cardos chuzas (*Bromelia serra* y *Aechinea distichantha*) y numerosas cactáceas. Hacia los terrenos deprimidos con suelos salinos y anegamiento estacional se desarrollan los palmares de palma Carandaí (*Copernicia alba*) y densos pastizales de gramíneas del género *Paspalum*, *Andropogon*, *Panicum*, etc y ciperáceas en general, mientras en los esteros dominan las comunidades de totoras, juncos, pajas y peguajós (géneros *Tipha*, *Scirpus*, *Panicum*, *Talhia* respectivamente) y hacia terrenos más altos, en abras o pampas, las gramíneas de los géneros *Spartina*, *Elyoiiurus*, *Cynodon*, *Stipa*, etc. En las orillas de las lagunas se dan las comunidades palustres citadas en los esteros y dentro del espejo de agua, hidrófilas flotantes libres y arraigadas como camalotes o aguapeí (*Eichornia*), repollitos, helechos, lentejas y acordeones de agua (géneros *Pistia*, *Azolla*, *Lemma* y *Salvinia* respectivamente), irupés o platos del agua (*Victoria*) entre otros. Sobre estos ambientes naturales los grupos humanos, al ocupar y organizar el espacio, aceleran, alteran o invierten procesos afectando

ese equilibrio dinámico y generando (como se enunció) *otros paisajes –culturales: urbanos, rurales, ruderales, viarios-* que varían en calidad ambiental, socioeconómica y estética, incidiendo en su vulnerabilidad, resiliencia y homeostasis, en definitiva en su sustentabilidad ambiental.



Fig. 2. Tipos de Paisajes: Natural (Pastizales, bosques y distintos tipos de humedales periurbanos) y Rural (Cultivos, Actividades artesanales y ganadería con distintos grados de tecnificación), todos vinculados al sitio del A.M.G.R. y su expansión

No está demás mencionar que este mosaico de paisajes vegetales naturales está muy degradado o ha desaparecido del área de expansión urbana del AMGR y se caracteriza por tener un equilibrio dinámico con alta fragilidad o vulnerabilidad natural y ecológica, de tal forma que por causas naturales - ciclos secos y húmedos o por actividades humanas que alteren los ejes de escurrimiento o obstaculicen los mismos (terraplenes, trazado de calles, nivelación de predios, etc.), que rellenen sus cauces y cuencas, etc. se infrinjan cambios en su estructura y dinámica, pasando por ejemplo de hidroseres a xeroseres o viceversa, es decir unos ambientes evolucionaran hacia formaciones higrófilas e hidrófilas y otros hacia comunidades mesófilas y xerófilas. Estas últimas, especialmente los pastizales y bosques periurbanos degradados, se transforman en época de sequías prolongadas en verdaderos focos ígneos, por la acción irracional y desaprensiva de muchos ciudadanos, que con incendios de difícil control pueden atentar contra la seguridad

de bienes y personas de los barrios perimetrales próximos, como así también contaminar con humos, cenizas y fuertes olores el aire urbano y suburbano.

Entonces, según lo visto hasta aquí podemos diferenciar para el conurbano AMRG dos grandes conjuntos paisajísticos: los *paisajes naturales* (reflejos de sus fisonomías vegetales que responden a su clima, hidrografía, suelos y topografía, aspectos perceptibles del sitio sobre el que se asentó la ciudad y de los territorios adyacentes o ámbitos periurbanos sobre los que la urbe se expande o se ensanchará en un futuro próximo; y los *paisajes culturales* –antrópicos, artificiales o humanizados- diferenciados según los grados de artificialización o intervención humana en *urbano, suburbano, rururbano, vorurbano y rurales*, estos últimos fuera de lo urbano y su huella paisajística, por corresponder a agrosistemas ligados a paisajes naturales, basados en la producción primaria con improntas peculiares y distintos grados de impactos ambientales, substancialmente diferentes a los típicos de la ciudad y su expansión, pero generalmente vinculados a ellos por su inmediatez y vínculos funcionales (administrativos, comerciales, viales, etc.). (Figs. 2, 3 y 4)

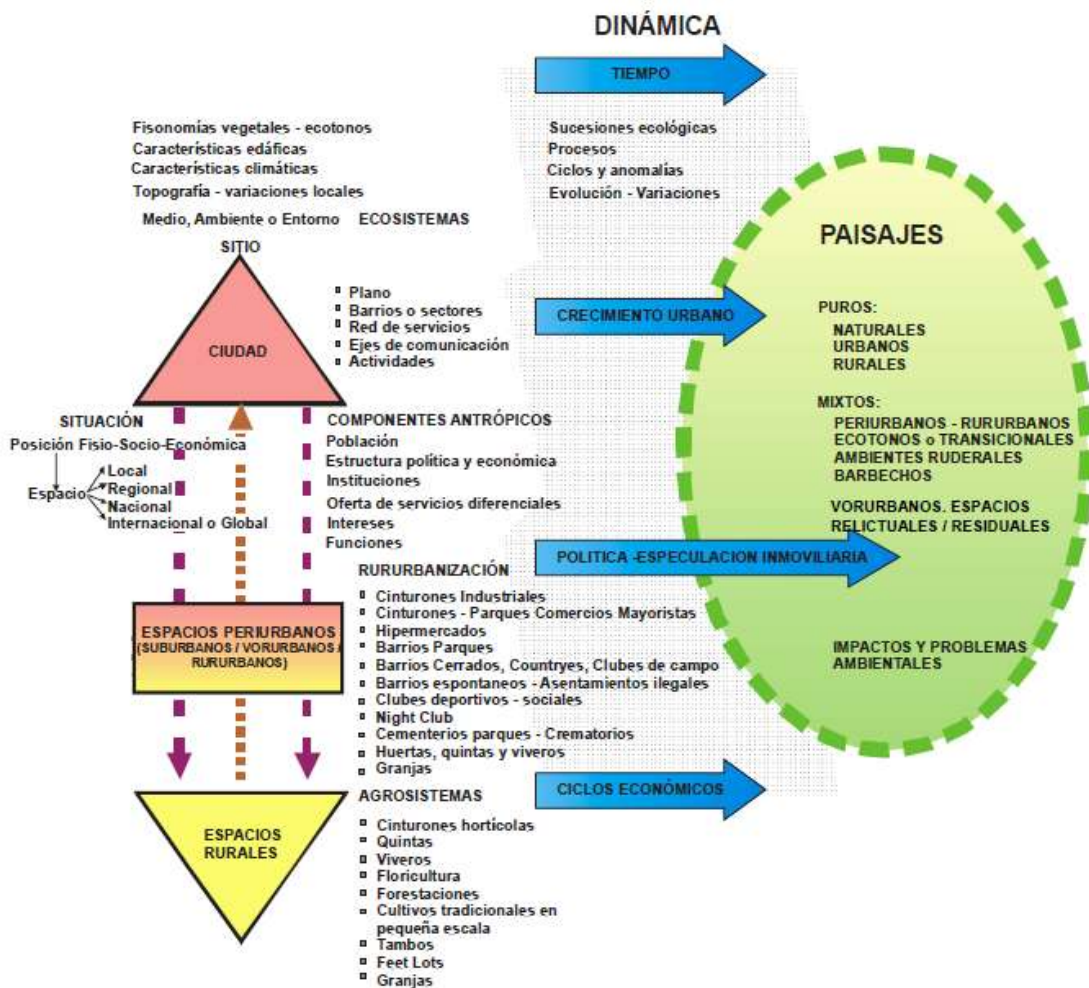


Fig. 3: La Ciudad y su Espacio Circundante. Paisajes resultantes

A continuación se presenta un somero cuadro de síntesis generalizando algunas características sobresalientes y diferenciales de los principales paisajes (naturales y culturales) resultantes de la interacción entre grupos humanos y ambiente, vinculados a la ciudad y su expansión.

Algunas Características Diferenciales de los Paisajes Naturales y Culturales vinculados a la Ciudad y su Expansión

PAISAJE URBANO	PAISAJE SUBURBANO
<p>Espacio organizado arquitectónica y funcionalmente en barrios y sectores (casco histórico, city, área comercial), conectados y delimitados por calles y avenidas. Predominio del espacio edificado continuo completado con estacionamientos, terminales, plazas, parques y paseos. Plano y funciones conforman su imagen. Densificación y desarrollo en altura. Mayor dotación y costo elevado de servicios e infraestructuras. Dominio de actividades del sector servicios. Mayor costo del suelo urbano y zonificación consecuente. Lugar de infinitas relaciones y conexiones espacio-temporales entre sus habitantes. Gran pluriculturalidad y diversidad. Problemas ambientales y sociales. Congestión de tráfico, alta tasa de accidentes y criminalidad, contaminación visual y acústica. Estrés.</p>	<p>Prolongación inmediata de la urbe. Barrios y villas. Características urbanas con menor densidad de construcciones y menor número y calidad de servicios. Espacio edificado discontinuo, parches de espacios naturales y vorurbanos encerrados en la urbanización planificada o espontánea. Problemas de movilidad, entradas y salidas a la ciudad colapsadas por la cantidad de vehículos que circulan, en especial en horas picos por movimientos pendulares de su población. Presencia en algunos sectores de vertederos y plantas de tratamientos de residuos sólidos y líquidos que degradan el ambiente y la calidad paisajística.</p>
PAISAJE VORURBANO	PAISAJE RURURBANO
<p>Espacios rurales residuales encerrados en la urbanización. Islas intersticiales de tamaño insuficiente como punto agrícola productivo, - antiguas chacras, quintas, tambos aislados por rutas, villas difusas, invernaderos y criaderos, clubes de campo, etc. Abandono y degradación: Espacios e infraestructuras productivas /residenciales sin mantenimiento</p>	<p>Espacio rural con modos de vidas no rurales. Escenario idílico. Comodidades urbanas en un marco agropecuario. Creciente población no granjera (Rurales non farm –RNF). Nueva territorialidad y conflictos entre RNF y Rurales estrictos. Actividades agropecuarias pierden peso y productividad sustituidas por modos de vidas urbanos en un medio campestre.</p>
PAISAJE RURAL	
<p>Agrosistemas. Espacios productivos con dominio de actividades primarias, con distintos grados de antropización, inversiones y tecnificación. Escenarios sujetos a ciclos estacionales, al clima y las actividades productivas típicas y predominantes.</p>	
PAISAJE NATURAL	
<p>Conjunción de componentes biofísicos (clima, biocenosis, suelos, subsuelo, topografía e hidrografía, sus interacciones y dinámicas), que conforman el sitio donde se asentó el núcleo urbano y sobre el se expande o expandirá. Características ambientales prístinas anteriores al desarrollo de la ciudad y que aún persisten en áreas relictas encerradas por la expansión urbana y en sus territorios adyacentes. Aspectos percibidos a través de las fisonomías vegetales, la topografía y la dinámica hídrica vinculados a ciclos estacionales y al clima.</p>	

Concluyendo, en base a lo expuesto brevemente hasta aquí, centrándose en la idea de *Paisaje y Desarrollo Sostenible*, se entiende que el AMGR -como la gran mayoría de ciudades-, muestra una expansión urbana acelerada, un desarrollo insostenible con rápidas transformaciones del paisaje urbano y periurbano, que rebasa las buenas intenciones y metas de los planes y proyectos de ordenamiento ciudadano, ya que... *la alta tasa de urbanización está superando los umbrales de acogida por sobrecarga de impactos ambientales, los que afectan a la calidad de vida urbana, tales como ruido, creciente parque vehicular, contaminación, mal manejo de residuos, pérdida de libertad, despersonalización, inseguridad y éticas utilitaristas del "sálvese quien pueda"* (Campesino Fernández, A. J. 2002); generándose a la postre una serie de estampas cotidianas que conforman paisajes no deseados pero aceptados e internalizados, por inercia, en la conciencia y percepción individual y colectiva.



Fig. 4. Tipos de Paisajes: Urbano, Suburbano, Vorurbano y Rururbano vinculados al A.M.G.R. y su expansión

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Valen aquí algunas reflexiones y recomendaciones sobre tratamiento y evaluación del crecimiento y expansión urbana, sus paisajes, impactos y problemas ambientales resultantes. Al respecto se considera que es primordial e ineludible:

- 1- Justipreciar que las transformaciones del paisaje debidas a la expansión del fenómeno urbano en el territorio, y al desarrollo de la capacidad tecnológica de transformación de la naturaleza, no son nuevas pero en las últimas décadas han alcanzado un ritmo antes desconocido, según lo expresa Busquets, Jaume (2004); quien acota que “...en la mayoría de casos, el resultado de estas transformaciones se manifiesta en la generación de paisajes estandarizados e impersonales, dando lugar al fenómeno conocido como “banalización del paisaje”. De esta forma se podrá orientar las tendencias, sin caer en los extremos de paisajes banales o artificiales, o en lo opuesto paisajes precarizados y degradados, pues ambos llevan a una pérdida de la calidad ambiental y paisajística, atentando contra la calidad de vida en general.
- 2- Conocer y darle valor a los fenómenos naturales como variables condicionantes del crecimiento urbano y de la configuración de paisajes, como también de la dinámica propia de los mismos.
- 3- Valorar la presión de la especulación inmobiliaria, medidas políticas locales y reivindicaciones sociales en la evolución de la mancha urbana, ejes de crecimiento urbano, desaparición de espacios naturales, transformación y plusvalía de áreas rurales periféricas y la dinámica general del paisaje.
- 4- Incentivar el desarrollo de la educación ambiental, tanto formal como informal, en todos los niveles y en la población en general, haciendo hincapié en la percepción del entorno y sus fisonomías, ya que la valoración del paisaje, aunque parece sustentarse en ciertos aspectos instintivos, es esencialmente cultural y aprendida; puede ser mejorada o afianzada y, por consiguiente, también enseñada.
- 5- En definitiva, orientar individuos e instituciones, proyectos y acciones de organización territorial hacia una cultura ambiental que resulte de la adecuada y efectiva aplicación y desarrollo de una consensuada política ambiental y una permanente educación ambiental, de tal manera que fomente: 1) un estilo de vida de convivencia armónica “en y con” el entorno; 2) la defensa del patrimonio ambiental, histórico y socio cultural de su ámbito de residencia (riqueza paisajística); 3) la búsqueda permanente de alternativas que permitan un mejor conocimiento y uso sostenible del ambiente y sus paisajes; y 4) el impulso de un equilibrio entre apetencias individuales, intereses sociales, crecimiento urbano, desarrollo económico y ciclos y recursos naturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto, Juan A. (2012). Las Fronteras Urbanas. Escenarios de Transición, Vulnerabilidad y Conflictos En el Área Metropolitana del Gran Resistencia. Cap. V. Los Escenarios Ambientales Urbanos. Pp. 64 a 95. En: *Escenarios Vulnerables del Nordeste Argentino*. Ana María Foschiati (Coordinadora). Ed. EUDENE. Corrientes, Argentina.
- Bolós i Capdevila, María de y otros (1992). *Manual de Ciencia del Paisaje*. Teoría, métodos y aplicaciones. Masson S.A. Barcelona
- Busquets, Jaume (2004). El Paisaje como Oportunidad. En: IHITZA 13. El paisaje: Nuestra Huella Ecológica. Portada. CEIDA. Centros de Educación e Investigación Didáctico Ambiental. Consultado el 5 de junio de 2014. En:
http://www9.euskadi.net/ihitza/ihitza13/enportada_c.htm
- Campesino Fernández, Antonio J. (2002). Ciudades mediterráneas y medio ambiente. Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Extremadura. <http://www.laciudadviva.org>. Consultada 6 de junio de 2014.
En: J.Campesino_Fernandez__Ciudades_mediterraneas_y_medio_ambiente.pdf
- Castro Bonaño, J. M. y Salvo Tierra, E. –coordinadores. (2001). *Bases para un Sistema de Indicadores de Medio Ambiente Urbano en Andalucía. Experiencias internacionales en la medición de la sostenibilidad en las ciudades*. Ed. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. IMAGRAF Impresores. Málaga. I.S.B.N.: 84-89650-86-11ª Edición (agosto 2001). p.p. 124
- Convenio Europeo del Paisaje (2000) Capitulo I. Disposiciones Generales. Artículo 1. Definiciones. Florencia. Italia. Consultado el 5 de junio de 2014.
En: http://www.civilscape.eu/civilscape/content/es/elc/chapter_I.php?jid=1o2o0o1
- Cortés Samper, Carlos; Espinosa Seguí, Ana (2011). Estudios de paisaje urbano y planificación urbana: consideraciones desde un punto de vista social. GITE en Didáctica de las Ciencias Sociales. Centro, Departamento o Servicio: Universidad de Alicante. Departamento de Geografía Humana. Consultado 03 de junio de 2014.
En: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/19623>
- De la Fuente del Val, G., Atauri, J.A. y de Lucio, J.V. (2004). El aprecio por el paisaje y su utilidad en la conservación de los paisajes de Chile Central. *Ecosistemas* 2004/2. Consultado el 03 de junio de 2014.
En: <http://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/571>

- Fariña, J. (2007): *La ciudad y el medio natural*. Ed. Akal, pp. 262
- Folch, Ramón. (2007). El espacio territorial metropolitano, un bien escaso. ERF GESTIÓ I COMUNICACIÓ AMBIENTAL, S.L (Consultado el 3 de junio de 2014). En: http://www.erf.cat/php/cas/print.php?id_text=142.
- George, Pierre (1972) *El medio ambiente*. Primera edición. Barcelona: Oikos-Tau, pp. 7-71. Impreso en España.
- Google Heart. (2013). Imágenes satelitales de Resistencia. En: <http://www.google.com/intl/es/earth/explore/products/plugin.html>
- Morello, Jorge y Otros (Febrero / Marzo 2000). Urbanización y consumo de tierra fértil. En *Ciencia Hoy*. Volumen 10, Nº 55, pp. 50-61.
- Morláns, María Cristina (2005) *Introducción a la Ecología del Paisaje*. Área Ecología -Editorial Científica Universitaria - Universidad Nacional de Catamarca S.F. del V. de Catamarca. I ISSN: 1852-3013
- Rubio Romero, Patricio (1997). Tipos de modelos en la geografía del paisaje. En *Revista de Geografía*, vol. XXX-XXXI, 1996-97, pp. 35-52. Consultado el 5 de junio de 2014. En: *Revistes Catalanes amb Accés Obert*. 4 6094-57099-1-PB.pdf - desde: <http://www.raco.cat/>